



El Arco de las Orejas

EN GRANADA. Nos quejamos, pocos días hace, en la Gaceta Universal del ningún interés que manifestaba el ministerio de Fomento por atender á la conservación de muchos monumentos arquitectónicos é históricos de nuestra patria, y citamos, entre otros que amenazaban inminente ruina ó que estaban casi destruidos, la famosa puerta de Bib-Rambla y el puente romano de Mérida.

Oportunidad grande ofrece el artículo que á continuación publicamos íntegro, aunque sea bastante largo, copiándole de nuestro estimado colega El Universal de Granada, y el cual es un bien escrita monografía del Arco de las Orejas.

Véanlo nuestros lectores. Sr. Director de El Universal. GRANADA 28 de Marzo de 1878. Muy señor mío: Hase me ocurrido escribir algo sobre el asunto que estas mal perñadas líneas encabeza, y hétéme aquí que ha dado ocasión á estos razonamientos un bien escrito artículo de redacción que vió la luz pública el día 27 del actual en su apreciable periódico, y en el cual, amén de un laudable interés por los monumentos granadinos, se hacen súplicas y afirmaciones que nosotros, humildes servidores del pacientísimo lector que en estos momentos nos distingue, nos hemos propuesto esclarecer, en cuanto nuestras fuerzas nos permitan.

Y no crea usted, señor director, que vamos á hacer una refutación del artículo citado, sino que, remontándonos á más altas regiones, vamos á tratar el asunto amplisimamente, bajo su aspecto artístico é histórico, y bajo muchos más aspectos que acaso no agraden á corporaciones y personas que en el famoso asunto intervinieron.

Hechas estas advertencias, adelantamos los faroles, como vulgarmente se acostumbra á decir.

¿Para qué referir á los granadinos que hay en su pintoresca y hermosa población un arco llamado de las Orejas? Esto es inútil. Lo mismo sería llamarle Bib-Rambla ó Puerta del Arsenal, porque ¿quién esto lo desconoce? Pero es el caso que este arco tiene, como todos los monumentos granadinos, una importancia extraordinaria, y esto es lo que á continuación exponemos.

Sabido es de todos, que los árabes dominaron en una parte, unas veces principal y casi absoluta, otras pequenísima é insignificante, de nuestra península, y que estos mahometanos tuvieron siempre una religión distinta y casi antitética de la nuestra (porque, dicho sea de paso, nosotros somos cristianos, viejos), y, por lo tanto, tuvieron también un arte, sus generis, especialísimo, no parecido á ningún otro (aun cuando haya recibido su idea, generatriz del griego), y del cual sólo en la región de Al-Andaluz han quedado las fastuosas reliquias. Pues bien, este arte, como todos, ha tenido en su desenvolvimiento períodos singularísimos y diferentes, y así como el arte griego se diferenciaba del romano sin dejar de ser uno mismo, el arte árabe primitivo, no se parece en absoluto al árabe bizantino, ni éste al muwahhida, ni éste al granadino, último resto del esplendor artístico en nuestra querida patria. Y ciertamente, los monumentos de estos difieren en gran manera de los hallados en una población de aquí depende el que Córdoba, por sus obras bizantinas y primitivas, muestre un período del arte arquitectónico, diferente, sin duda, de las construcciones de Sevilla, y ésta sea diferente notablemente de Granada, último baluarte del poder islámico.

Córdoba tiene en su recinto reconcentrados todos los monumentos más ricos y esplendorosos del arte árabe, en su época de vigor y energía; en la época en que los árabes llevaban sus victoriosas pendones á Barcelona y la arrababan, debelaban los muros de León y Burgos, penetraban en el corazón de Galicia á punta de pñalón el sepulcro de Santiago, y podían también enseñar ilustración á la primera de las naciones de Europa.

Sevilla muestra el paso de la cultura del califato á la barbarie de los reinados de Taifas; esa época de transición, en que los muwahhidas se hicieron dueños de la

España árabe, en que pretendieron deslumbrar con su ya decadente civilización, y contemplaban reyes, como Al-Motamid, cuya corte era una sociedad nunca á su parecer completa, y siempre pléyrica de poetas y narradores.

Y por último, Granada es la representación genuina del último período árabe, ó sea del imperio bereber, que empieza con Badis, déspota sin igual, que sin entender el idioma se rodea de sabios, y seguida por los Nazarí, que hacen florecer el ingenio, pero no el territorio, el cual se enflaquece con las campañas civiles, que trajeron la ruina del dominio musulmán en España.

Aunque no agrade grandemente nuestra afirmación á los eruditísimos señores D. Pedro Madrazo, autor de varios tomos de la obra titulada Recuerdos y bellezas de España, y D. Rafael Contreras, que lo es de la titulada Monumentos árabes de España, puesto que ambos han supuesto monumentos árabes la capilla de San Fernando de la mezquita cordobesa y el alcázar del rey D. Pedro en Sevilla, lo cierto es que cada una de estas tres poblaciones presenta un carácter especialísimo, y ni la Aljama de Córdoba se parece nada á la Giralda de Sevilla y asimismo de San Marcos, Santa Catalina, Omnium Sanctorum y otras de la misma ciudad, ni unas ni otras á los monumentos árabes granadinos; y si algo hay en ambas ciudades parecido á Granada, todo es producto del arte mudéjar, del cual no estamos ahora de humor de ocuparnos, porque nos quitaría, sin duda alguna, el yagar para tratar de nuestro principal asunto.

Creemos bastante probada la importancia del Arco de las Orejas, y resumimos por lo tanto. Esta estriba á nuestro entender, en que sólo en Granada hay monumentos que pertenezcan al último período del arte árabe, y por consiguiente éste, como todos los edificios granadinos, envuelve una importancia particular, y su desaparición no se puede compensar con obra alguna.

Esta es la primera cuestión que nos proponíamos tratar, pero no ésta sola.

Expuesta la importancia general del arco, vamos á hablar á usted, si á mal no le tiene, del monumento en particular, de su mal estado de conservación, y después expondremos, detenida y razonadamente, la verdadera causa que á tan lamentable fin lo ha conducido.

Si habéis leído, y de ello no nos cabe duda, Las guerras civiles de Granada, que de tan magistral manera describieron Gines Perez de Hita y D. Diego Hurtado de Mendoza, honor de las letras patrias, no desconoceréis la mercedida fama de este monumento goza. ¿Quién que haya leído estas obras podrá olvidar los juegos espléndidos de cañas y sortijas que tenían lugar con frecuencia en la famosísima plaza de Bib-Rambla? Nadie, sin duda.

¿Cuántas veces me he figurado en mi imaginación ver los abencerrajes y zigües, gomeles y zenetes, y mil otras poderosas tribus de árabes granadinos, cruzar engalanados de fiesta el arco famosísimo de las Orejas, jugar cañas que á veces se torcían lanzas, y después rendir un tributo á los pies de las encubiertas damas de sus pensamientos, ante los miradores famosos que en mala hora desaparecieron!

Pues bien, ese tan renombrado arco, esa antigua puerta de la ciudad, ¿cómo pudiera decirse que se ha perdido; tal es su estado de ruina, tal el próximo fin que le amenaza. Y antes de pasar adelante, puesto que he dicho al comenzar que había de tratar el asunto históricamente, voy á introducir aquí algunos datos referentes á él.

Construido en el período nazirí, presenta el edificio un agradable carácter morisco; hoy conserva sólo tres arcos: uno pequeño, libre de todo adorno, en el medio de ladrillo rojo, otro con ligero puntamento, aún más pequeño que el primero y que ocupa el centro, el cual es de piedra, labrada esmeradamente; y, por último, un gran arco de piedra, apoyado en dos elegantísimos estribos de labor aljaracada y de los cuales ha tomado, á nuestro entender, la denominación de las Orejas, ya que no sea cierta la tradición que sobre el referido arco corre de boca en boca y se con-

signa en una de las últimas ediciones del P. Echevarría.

Al apoderarse de la ciudad los Reyes Católicos, colocaron en uno de los muros del arco una pintura de la Virgen María, devota memoria que se acostumbraba á colocar en todas las entradas de las ciudades, para que sirviera de humilladero á los cansados caminantes que á ellas arribaban, y hé aquí que en 1507, segundo año del reinado de D. Felipe el Hermoso y doña Juana la Loca, el bachiller Millán de Olivares de Avila, canónigo de Granada y capellan de la reina, con autorización recibida años antes de doña Isabel y del gobernador de la plaza, conde de Tendilla, cerró el matacán que formaba el arco, y adornó el retablo en donde se hallaba la Virgen de la Rosa, estableciendo en el nuevo y pequeño templo una capellanía para que se celebrase en los días festivos el santo sacrificio de la misa.

Así corrieron los tiempos, y en 1873, la Junta de salud pública, que había resumido en Granada todos los poderes, esgrimió contra el edificio su demoleadora piqueta, y empezó su lamentable destrucción.

Esta es la historia del famoso edificio que hoy está próximo á desaparecer para siempre. Ahora bien: ¿quién se debe atribuir la verdadera causa de la destrucción del arco? Esto es lo que vamos á hacer, y para ello sigamos la historia de su rápida y tristísima ruina.

El ayuntamiento republicano, que precedió á la formación de la Junta de salud pública, pretextando abrir una ancha y espaciosa vía en el lugar que ocupa el Arco de las Orejas, pidió informe, con el objeto de demolerlo, á su arquitecto D. Cecilio Díaz de Losada, y éste, amante siempre de las glorias patrias, expuso el estado ruinoso del edificio; pero de tal manera protestó contra el malhadado proyecto, que la corporación municipal, por muy decidida que se encontrara á derribar el arco, hubo de renunciar, con harto dolor de su corazón, á llevar á cabo su devastador designio.

Reunidos, por desgracia, en tales momentos la Junta de salud pública, y por sí y ante sí, y cuidándose sólo de intereses que no son del caso, empezó la destrucción del arco, y, en esas circunstancias, ya una parte del histórico monumento por tierra, el digno arquitecto municipal dirigió una comunicación al presidente de la Junta, manifestándole que una de las casas contiguas estribaba en el arco, y por lo tanto, al caer éste se hundiría la casa, sepultando en sus escombros á sus moradores y á los pobres jornaleros que en la obra de destrucción se ocupaban. El miedo detuvo la segur en las manos de los demoleedores. El presidente de la Junta de salud pública dió orden para suspender las obras. Como éstos son hechos que pueden fácilmente comprobarse, viendo las comunicaciones que obran en sus expedientes en el archivo municipal, se puede afirmar sin temor que al Sr. Losada corresponde la gloria de esa salvación del arco.

El arco está salvado, sólo falta restaurarlo. El ministerio presidido por el Sr. Pi y Margall lo declaró monumento público, y entra la cuestión, muy justa, de quién ha de pagar las obras. Se hizo el presupuesto oportuno; el Gobierno lo aprobó; se ordena al municipio consignar en el suyo la cantidad de 3.496 pesetas 903 milésimas para atender á los gastos de reedificación de la parte demolida, y por lo tanto está salvada toda dificultad; se debe empezar muy pronto la restauración; las órdenes están dadas. ¿Por qué la Comisión de monumentos no comienza la obra?

Este es el enigma. Los hechos que voy refiriendo ocurren en 1875; la fecha de la real disposición mandando proceder á la obra es de 10 de Agosto del mismo año, y, sin embargo, la restauración no tiene lugar. Se repiten las órdenes del ministerio: el ayuntamiento manifiesta, en Noviembre de 1877, que está consignada en el presupuesto la cantidad ordenada por la dirección. ¿Por qué, pues, no se lleva á cabo la restauración?

Mientras tanto, el arco se desmorona, cada día ocurre un pequeño desprendimiento; los muros se cuartean; movimientos generales se marcan por las extensas grietas; y, en las últimas noches, una en-

juta se desprende, y las dovelas, desviadas y fuera de su lugar, se bambolean, amenazando precipitarse de un momento á otro.

Nada hay ya que pueda evitar la destrucción, y, sin embargo, no ha sido porque no se hayan puesto todos los medios para evitarla.

El ayuntamiento dice que presupuesto, pero ¿quién lo ha dicho hasta dos años después que se le ordenara? La comisión debe encargarse de la obra, y no ha reclamado las cantidades para ello necesarias, y por último, hoy que está el arco en el suelo, puede decirse, unos y otros se quejan, sin mirar que son ellos los causantes sin duda. ¿Quiere decir la Comisión de monumentos que trabajo de provecho ha llevado á cabo en favor del arco? ¿Quiere decir qué hace en la actualidad de infinitos edificios granadinos que amenazan desplomarse muy pronto? ¿A cuándo aguarda para pedir la declaración de monumento nacional del palacio del puente del Carbon, cuya delicadísima fachada, orgullo de la arquitectura árabe, joya mil veces más importante que el Arco de las Orejas, amenaza ruina? Sin duda desea verlo en el suelo, que no tenga remedio su mal, para pedir la declaración. ¿Qué hace la Comisión de monumentos que no reclama contra el corte del cerro que sostiene la Alhambra, que no impetra el favor del Gobierno para elevar un muro que lo preserve de las avenidas del Darro?

Ha sido necesario que un eminente literato, que no ha nacido en Granada, ni vive en ella, pero que siente amor por los monumentos y las glorias de nuestra patria, haya reclamado desde las páginas de un periódico la protección del Gobierno para el palacio de los Nazarí, y mientras D. Juan Valera, que no otro es el benemérito patriota á quien me refiero, reclama y suplica, recordando que el día que Canope se pierda para nuestro hemisferio, desaparecerá la Alhambra, la Comisión de monumentos se cruza de brazos, y espera ver la ruina que ha de consumir tarde ó temprano ese río, tan insignificante y tan pobre.

No podemos menos de alzar nuestra voz y pedir protección hacia los monumentos árabes granadinos; más patriotismo. Despierte de su letargo la comisión encargada de las artes granadinas; y que no se diga nunca que nada, absolutamente nada, hace la comisión, aunque no sea más que por no dejar de ser igual á todas las de España.

Ya no hay remedio para la puerta de Bib-Rambla. Sólo podemos llorarla; pero esto nos sirva de escarmiento y despierte á las corporaciones que no se digna de ellas la célebre frase granadina: No la supiste defender como un hombre, y ahora la lloras como un perro muerto.

Dispense usted, señor director, que le haya ocupado tanto lugar en su periódico; y sabe que puede disponer como guste de su atento servidor Q. B. S. M.

EL ALMA DE GARIBAY.

Progresos geográficos.

Interesante en extremo es la Memoria que sobre el progreso de los trabajos geográficos en los seis últimos meses leyó el 10 del próximo pasado Noviembre en la Sociedad Geográfica de Madrid el señor D. Cestero Fernandez-Duro. Este precepto reglamentario había sido cumplido los semestres anteriores por el expresidente Sr. D. Francisco Coello del modo lucidísimo que él sabe hacerlo. Tocaba al actual presidente, Sr. D. Joaquin Gutierrez de Rubalcaba, desempeñar esta vez la tarea; pero su salud, quebrantada por una larga vida en el mar, hále obligado á declinar este deber en el Sr. Fernandez-Duro, según previene el art. 15 del reglamento. El aplauso unánime con que la Sociedad acogió la lectura de esta notable Memoria nos releva de señalar su mérito, y justifica nuestro deseo de dar á conocer á los lectores de El Acla las noticias de más interés que contiene.

Comienza el Sr. Fernandez-Duro narrando los estudios relativos á España. Entre éstos, llaman la atención principalmente los referentes al enlace geodésico de los continentes europeo y africano en la red de primer orden. Este reconocimiento se ha llevado á efecto con satisfactorio

éxito, enviándose muy a menudo la luz reflejada del Sol en pequeños espejos de eliotropo los geodestas del Instituto Español y los geodestas franceses, desde el Africa francesa á lo alto de Sierra-Nevada y otras de nuestras elevadas montañas orientales. A la vez se han hecho numerosas observaciones de latitud y acimut sobre la determinación de los vértices geográficos de la citada red geodésica de primer orden.

Diez secciones de niveladores han realizado la doble nivelación en una extensión de 1.302 kilómetros. Llega así la extensión total de nuestra red hipsométrica á 5.574 kilómetros, doblemente nivelados.

Las estaciones meteorológicas y mareográficas remiten gran copia de datos que han de servir para determinar en breve el nivel medio de las aguas que circundan la Península.

La alta distinción que ha merecido el Instituto geográfico de Madrid en el certámen universal de París, se justifica perfectamente en el mérito de las últimas entregas publicadas en el gran Mapa topográfico de España, el segundo tomo de las Memorias del Instituto y los dos tomos que forman la magnífica obra titulada Instrucciones para los trabajos geodésicos y topográficos.

Numerosas brigadas de individuos del cuerpo de topógrafos ejecutan en provincias grandes trabajos de deslinde, triangulación y planimetría.

El Depósito de la Guerra ha contribuido al progreso de la geografía en estos seis meses, con la continuación del Mapa mural de España y Portugal, con el plano de la batalla Vimeiro, los de los campos de manobras del ejército del Norte y de los Carabanchales, y con la Carta-itinerario de España, por distritos militares.

Han visto además la luz pública el Anuario del Observatorio astronómico y meteorológico de Madrid; el de marina de San Fernando continúa publicando la serie del Almanaque náutico y los Anales. El director de este último establecimiento se trasladó á Cuba para observar el eclipse central del Sol, y publicará una Memoria descriptiva sobre tan interesante fenómeno.

La comisión hidrográfica de España prosigue con actividad sus tareas: como resultado de ellas, se han grabado en la dirección de Hidrografía gran número de cartas y planos. Además ha publicado algunos libros: la Introducción al estudio teórico-práctico del levantamiento de planos hidrográficos, traducción del inglés y obra póstuma del contralmirante D. Miguel Lebo; la Revista general de marina y varios cuadernos de faros, quedando en prensa el Derrotero general de Filipinas y el Anuario.

Los trabajos geológicos que se han llevado á cabo, consisten en los numerosos mapas topográficos y grabados de fósiles que estampa en su Boletín la comisión del mapa geológico de España. La comisión del mapa forestal adelanta mucho en el estudio de la vegetación espontánea en los montes de la Península y la descripción gráfica de la marcha del calor en nuestro territorio.

Ha seguido publicando la dirección general de Aduanas varias Memorias comerciales, ricas en datos estadísticos, sobre el comercio extranjero y del cabotaje.

En la gran Antilla se ha estudiado el ferrocarril central. También se han señalado allí los terrenos que han de servir para establecer colonias agrícolas. Son de bastante interés los estudios que ha publicado el doctor Gonzalez del Valle sobre la mortalidad en la Habana.

Pocos exploradores han salido de España en estos seis meses. Sin embargo, debemos hacer honrosa mención de D. Joaquin Gatell, que por este tiempo emprendió su tercer viaje á Marruecos con el fin de seguir el curso del Dría y conocer la disposición y número de sus afluentes. Mas esta empresa fracasó ante los peligros y contrariedades, que obligaron al señor Gatell á no pasar de Yarudant.

Otro viajero español, que también conoce á Marruecos, D. Francisco de la Rosa, intenta volver allí con proyectos de colonización, para lo cual tiene ya organizada una sociedad cooperativa nombrada La Re, cuyos miembros se obligan voluntariamente á trasladarse con sus familias al vecino imperio, y concurrir con todos los medios y esfuerzos posibles á la instalación definitiva y progreso de la colonia.

M. Donald Mackenzie es otro explorador de Africa, que si bien no ha nacido en España...

Entre las obras extranjeras hay un Viaje por España, de autor anónimo, que como ha dicho la prensa...

Los datos de la población del globo, tomados de los señores Behm y Wagner, son de todo interés: la población de la tierra arroja una cifra total de habitantes 1.439.145.309...

China es la nación de más población, 355.000.000, y Bélgica la de población más densa, tanto que corresponden a cada kilómetro cuadrado 181 habitantes.

En América el acontecimiento geográfico más importante que ha tenido lugar en este tiempo, es el convenio ya cerrado entre el gobierno de Colombia y N. B. Wyse...

La segunda expedición ha partido de Suecia en el vapor Vega, siendo su comandante Palander. El jefe de la expedición, doctor Nordenskiöld...

De Nueva-York ha zarpado la tercera expedición a bordo de la goleta Esthen, tripulada por 25 hombres y al mando del capitán Thomas Barry...

Por último, la empresa del Nueva-York Herald que costó los viajes de Stanley, aumenta sus glorias con la nueva expedición al polo Arctico que prepara...

M. E. Pagan, aeronauta francés, ha eclipsado todos estos proyectos con el asombroso pensamiento desarrollado en las conferencias que ha dado en Bruselas...

vacaciones de orden físico sobre la zona del aplanamiento terrestre.

Pasa después el Sr. Fernandez-Duro a reseñar los acontecimientos geográficos acaecidos en Europa, y fija con preferencia su atención en el gran certamen de París...

La geografía en Asia no registra en estos seis meses otro acontecimiento tan importante como el que se refiere a la isla destinada al culto de Venus...

Concédese ya la elevación de los picos que sostienen los conventos cristianos. Los sesudos periódicos ingleses no se desdían de entrar a examinar si las mujeres chipriotas de hoy...

También en Africa progresa la geografía. En Agosto se ha inaugurado el ferrocarril de Túnez a Teburla. En Orán se acaba de fundar la primera sociedad de geografía africana...

Entre los proyectos grandiosos que allí se agitan cuéntase el del ingeniero de caminos M. Duponchel, que consiste en tender una línea férrea desde Argelia a Timbuctú...

Todo lo que se refiere a Africa, encierra un gran interés, y lamentamos no poder consignar aquí ni siquiera el resumen de la multitud de los trabajos llevados a cabo por los héroes que han seguido las huellas del gran Stanley...

En América el acontecimiento geográfico más importante que ha tenido lugar en este tiempo, es el convenio ya cerrado entre el gobierno de Colombia y N. B. Wyse...

En el condado de Nevada hay una ciudad que viaja: no es ya sólo una de las islas Canarias la que tiene este privilegio. Virginia City es la que marcha cuesta abajo por las faldas de la montaña...

Entre las noticias de Oceania, descuellan las transmitidas por D. Albertis sobre los estudios, principalmente botánicos, hechos en su viaje en un bote de vapor por el río Fly en la Nueva Guinea...

La conquista de México.

Anoche dió lectura en el Ateneo de esta corte el Sr. D. Victor Balaguer de varios fragmentos del poema que, con el título

que sirve de epigrafe a estas líneas, ha escrito el eminente autor dramático señor D. Antonio García Gutierrez.

Tenemos la mayor satisfacción en poder ofrecer a nuestros lectores algunas preciosas octavas reales del canto segundo, titulado La ciudad de Guatimuz:

Quedó anoche, del susto recobrada, Después de aquel rebato vaporoso, Dormida la feliz recién casada...

Mas no reposa Guatimuz, cuidado De honor y de deber su pecho guarda, Y llama con aliento de soldado...

Para mirarla el rostro peregrino Sobre el nervudo brazo se incorpora, Y de la luna al rayo mortecino...

Reprimiendo animoso la revuelta Lid del enamorado pensamiento, Uno tras otro lentamente suelta...

Entretanto la azteca peregrina Duerme en sueño feliz: la luz febea, Baña su rostro; la melena endrina...

En arco tiene recogido el brazo, Como si unida al pecho de su dueño Aún no se hubiera desatado el lazo...

Súbito tiembla, y al clamor de guerra Despierta la belad sobresaltada: Busca al esposo, y por instantes cierra...

Sobre un lecho formado con ramaje Traen un cadáver: multitud extraña De abigarrado pueblo, con salvaje...

¿Quién era el adalid? ¿Por qué el espanto Que en los rostros se ve? ¿Quién el tributo Pagó a la patria amada? ¿Por qué el llanto?

Y allí, de pronto, interrumpiendo el rito Tras un instante de angustiosa duda, Prorumpie en largo y doloroso grito...

Sin duda alguna en la imperial Toledo El hierro se templó que sin trabajo Postuló del indio el bárbaro denuesto...

Y el corazón que asoma por la herida, Y el dolor que asoma por la herida...

«Aquellos ojos, dice, ántes abiertos Sólo para mirarme, están cerrados. De hoy más, los sitios quedarán desiertos...

Yo, que escándalo fui de estas orillas El tiempo en que á su amor resistí loco, Aquí le vi dobladas las rodillas...

Ya ciega y delirante, descoyunta Sus brazos la infeliz; y con insano Asombro frío y la color difunta...

«Por esta muerte y por mi vida os juro Que hasta tomar venganza de ese hombre, Siempre, de hoy más, como fatal conjuro...

¡Maldita la region de donde vienes, Oh funesto español! Heriste el pecho Que fué hasta ayer tesoro de mis bienes...

Insufrible tormento y lenta muerte Halles en ignorada noche oscura, Con el alma despierta, pero inerte...

La población indigente de París. Según la estadística de 1877, la población indigente de París se componía de 43.662 familias con 113.317 individuos...

La primera estadística con carácter oficial es la de 1803. De ella resulta que aquel año había en París 111.626 indigentes, con una población de 547.416 habitantes.

Desde 1803 á 1829 no existe vestigio de ninguna estadística general. En 1829 tuvo lugar la formación de una estadística indigente, y á partir de aquella fecha...

Las cifras que siguen pueden dar una idea del movimiento de la población indigente desde 1829 á 1869:

Table with 2 columns: Year and Indigent Population. 1829: 62.703; 1850: 69.424; 1861: 90.424; 1869: 111.357.

Entre la estadística de 1856 y la de 1861 tuvo lugar el engrandecimiento de París por la anexión de los ayuntamientos suburbanos (1860).

Completaremos este cuadro con los resultados de las dos últimas estadísticas: en 1874 existían 113.733 indigentes, y en 1877 existían 113.317.

Las 20 juntas de beneficencia de París reparten actualmente cinco millones cada año, lo que representa un total de 120 francos cada día.

Se puede, por medio de los datos completísimos que acompañan la relación oficial, hacerse cargo de la proporción de las diversas ocupaciones en la cifra de la población indigente.

Los dos Misales. Por aquellos tiempos en que reinaba en Castilla Alfonso VIII, sosteníanse acaloradas cuestiones entre los partidarios del Misal romano y los del muzárabe.

Epoca era aquella en la que se creía que un homicidio perpetrado con todas las reglas de la caballería, podía en última instancia significar la expresión de la infalible justicia de Dios...

Hízose, en efecto, la prueba del fuego en presencia del rey, de la corte y de inmenso pueblo, junto á la puerta del Sol...

Alfonso VIII, empero, decidió la cuestión en favor del romano, y la opinión del rey dejó derrotado al vencedor Misal, cuestión, después de todo, de ninguna importancia...

Nevada extraordinaria. Noticias telegráficas de Argel dan cuenta de la catástrofe ocurrida en aquel país...

Segun parece, una columna de soldados, compuesta de tres compañías de zuevos, dos de tiradores, un escuadrón de cazadores y un destacamento de administración...

En el país nadie recuerda haber oído hablar de un suceso semejante.

A reloj de plomo, reloj de oro. Pasaba un día Federico II de Prusia la revista semanal á los granaderos de su guardia...

El soldado sin desconcertarse sacó su bala del bolsillo, diciendo: «Señor, no tengo reloj, porque soy pobre; pero en su lugar llevo esta bala...

«Toma, amigo, el mio, que en verdad no de escaso valor material es; pero nunca valdrá lo que un hombre valiente y leal como tú, que vales tanto ó más que algunos soberanos.